

ct

Los esclavos de mis esclavos

de
Julio Salvatierra

(fragmento)

ACTO ÚNICO

Espacio destinado a encerrar a las personas. Escuesto, sin alardes. Puro encierro hecho de materiales primitivos, desnudos y baratos. Piedra, roca, hierro. Como una mazmorra al fondo de una cueva, en las montañas. En algún lado alto o en el techo hay un ventanuco, o un agujero por donde entra algo de luz natural. Cuando no hay nubes, durante unos minutos al día, entra un rayo de sol directo hasta el suelo. Por lo demás sólo hay una estera o colchoneta con una manta, un par de libros viejos y un cubo en un rincón cubierto con una tela.

Escena 1

Rober, solo, encadenado por una mano a una argolla en el suelo. Vestido de forma muy rústica, pero abrigado. Mirando hacia la claridad del día que se filtra por el hueco.

ROBER

(Canta con los ojos cerrados)

Si tú me dices ven
lo dejo todo,
si tú me dices ven,
será todo para tí,
mis momentos más ocultos
también te los daré,
mis secretos, que son pocos,
serán tuyos también...
si tú me dices ven,
si tú me dices ven...

(tarareando)

¿No detengas el momento, por las imprecisiones?

(hablado)

¿Imprecisiones? ¿Cómo era? Joder. No detengas el momento, por las imprecisiones... *(ríe)*

Imprecisiones *(ríe de nuevo)* Me voy a volver loco.

Quien habla solo, a dios espera hablar un día, ¿Machado, verdad, o Miguel

Hernández...? Imprecisiones. *(Ríe)* Necesito hablar, oír. Oír la voz de alguien, por favor. O su eco.

(Grita) ¡Eh! No, creeran que les llamo. Y no les llamo. Jodidos afganos y su jodida jerga, o aplícate tú el cuento...

Si quieres hablar, cuéntate algo...

Me voy a volver loco. Igual ya estoy loco. *(Ríe)* Estoy como una puta cabra.

Pausa. Comienza a hacer ejercicios abdominales. Para.

No, no...

Inventa.

Érase una vez un hombre
que se fue de su casa a lejanas tierras...
que partió rumbo a lejanas tierras
...dejando su casa, su vida
o lo que él llamaba vida...
dejando la vida de mierda que tenía... No.
Cambiando el agua, el calor, el vino y la comida
por polvo, dolor, pobreza y lejanía.

Repite, intentando memorizar.

Érase una vez un hombre
que partió rumbo a lejanas tierras
cambiando agua, calor, vino y comida
por polvo, dolor, pobreza y lejanía.
...Un hombre vulgar, maduro apenas,
un hombre triste, algunos días,
un hombre alegre, la mayoría...

Daría un dedo por un lápiz o un bolígrafo.
En serio creo que lo daría, y por papel.

Coge dos libros del suelo, los dos únicos que hay. Los mira.

Puto corán, puto corán, puto corán.
Putra biblia, puta biblia, puta biblia.
No dejan ni margen en las páginas.

Desesperado.

¡Saldré de aquí, saldré de aquí, saldré de aquí.
La mierda, la mierda, la mierda
de las revelaciones a los imbéciles!
¿Dónde está nuestra conciencia?
Me voy a volver tarado.

Los deja caer de nuevo al suelo.

...

Organización, y acabar las cosas. Un rato de leer, un rato de hablar, un rato de ejercicio, un rato de meditar. Y mucho dormir. Y ahora toca hablar...

Poco a poco, comienza a gesticular algo, siguiendo el diálogo imaginario.

¿Pero qué digo? / Discute contigo mismo / Al hablar pienso que me estoy volviendo loco / Hablas justamente para no volverte loco / Sí, pero cuando salga o me liberen estos hijos de puta de mierda cabrones que les maldigo hasta el alma negra que tienen en el fondo de su estúpida ignorancia, y ya no sé lo que te estaba diciendo / Piensa / Ah, sí: ¿y si entonces, cuando me liberen estos pedazo de cabrones, resulta que me he acostumbrado a hablar solo y todos creen que me he vuelto majara aquí dentro? / No te preocupes: igual no te liberan / (*sonríe*) Bueno, ¿pero y si lo hacen? / Entonces te acostumbrarás a no hablar solo delante de la gente, ese será tu trabajo, igual que aquí, ahora, tu trabajo es acostumbrarte a hacerlo, para no volverte loco, ¿me comprendes? / No sé, tío, no sé... no estoy seguro de poder hacerlo (*ríe y comienza a llorar a la vez*) / Eh, eh, eh, de eso nada (*se rehace*) así no vamos a ningún lado / Vale, lo importante es tener algún desafío, consciente, tú lo sabes / Sí, lo se... / Es un trabajo que te obliga a concentrarte, el hablar recuerda al cerebro que hay más gente, aunque sea en otro lado, te obliga a seleccionar las palabras, te mantiene activo / Pero me da miedo llegar a creermelo / Yo estoy aquí para que no te lo creas / Pero tú eres un idiota, si no, no estaríamos aquí / Te jodes / De acuerdo, ¿de qué hablamos / ... (*se ríe*) ¿del tiempo? ¡What a lovely sunny day, isn't it?! / Really, it is as lovely as a kick in your ass, déjate del tiempo, hay que hablar de cosas interesantes, que te estimulen / ¿De cómo demonios vamos a salir de aquí? / Con los pies por delante / ¿Tú crees? / ¿Tú no? / Habrán pedido rescate / Ya, pero tres meses son demasiados, no está funcionando / No lo sabemos, no lo sabemos / La verdad es que no sabemos una puta mierda / Y aquí es difícil enterarse de las cosas, ¿te has percatado? / Ahora que lo dices, sí que me había parecido notarlos: no son muy habladores estos chicos / Nada sociables / Claro, que también está la cuestión del idioma...

Se oye ruido de cadenas. Entra una mujer cubierta con un burka, llevando un cuenco de comida y una botella con agua. Los deja en el suelo, justo dentro del radio de alcance del prisionero encadenado.

(*A la mujer*) No los dejes tan lejos, te lo tengo dicho, un día no los voy a poder alcanzar. No te voy a hacer nada.

La mujer no dice nada. Sale.

Y la cuestión de la simpatía arrolladora.

Pausa.

Canta

Mar, mar, obra de dios
-me cago en dios!-

...

Tararea

Mar, mar, obra de mmh,
mar que quitas penas y dolor
...dolor...
Mar, mar, obra del... sol,
mar que quitas penas y dolor...
...

Canta el canon

Mar, mar, lecho del sol,
mar que quitas penas y dolor,

En voz alta, cantando (y hablado)

MAR, O MAR, O MAR,
INMENSO Y BELLO MAR!
Mar, (y aquí entraba otra voz)
Mar, mar, lecho de dios,
(-me cago en dios!-)
¡lecho del sol!
mar que quitas penas y dolor,
mar, o mar, o mar,
inmenso y bello mar.

Cae la luz. Cambio de escena

Escena 2

Ahora hay dos hombres encadenados, cada uno en un lado. Ismail, vestido de forma similar a la de Rober, está dormido sobre una nueva estera. La longitud de la cadena de Rober, de unos dos metros, no permite que llegue a tocarlo allí donde está tumbado.

Rober, en su estera, intenta leer el corán, sin lograr concentrarse.

Ismail se mueve y abre los ojos. Poco a poco vuelve en sí y contempla su entorno.

Rober espera.

ISMAIL

¿Dónde estamos?

ROBER

En un spa de montaña. Luego traen los jacuzzis. Me alegro de que hablemos el mismo idioma. Me llamo Rober.

ISMAIL

Mi nombre es Ismail. ¿Sabes cómo he llegado hasta aquí?

ROBER

Te trajeron dos barbudos. Creo que venías sedado. Te pusieron la pulsera y te dejaron ahí. Has dormido al menos cinco horas.

ISMAIL

¿Tú cuánto tiempo llevas aquí?

ROBER

...Más del que quisiera. ¿Cómo te secuestraron?

ISMAIL

Recuerdo que salí de mi hotel a dar un paseo, sin protección: fue una imprudencia. Me rodearon tres hombres y me hicieron entrar en un coche con otro más, y creo que allí me durmieron con cloroformo o algo así. Me duele la cabeza.

ROBER

Sobrevivirás. ¿Estabas en una ciudad?

ISMAIL

En Peshawar, había estado visitando el campo de refugiados de Jalozai.

ROBER

¡Lo conozco, trabajaba allí!

ISMAIL

Ah... Entonces...

ROBER

¿Has oído hablar de mi secuestro?

ISMAIL

Sí, algo me contaron. Te secuestraron hace meses.

ROBER

Tres meses, más o menos. ¿Y qué te han dicho?

ISMAIL

¿Has estado los tres meses aquí, solo?

ROBER

Sí. Yo y un amigo, pero es invisible... *(sonriendo)* No te preocupes, cosas mías, no soy peligroso. Creo.

Pausa.

ISMAIL

Debe ser durísimo estar aquí tanto tiempo sin volverse loco.

ROBER

¿Y quién dice que no me he vuelto loco?

...